



Dedicación a la gente joven

Entre los relatos de recuerdos sobre Encarnita destacan los dedicados a los jóvenes. De forma abierta se interesaba por sus aficiones e intereses. Le importaba su formación, tanto en lo espiritual como en los aspectos humanos y laborales.

Cuenta el hijo de una de sus amigas, que la había conocido desde niño: “En una etapa posterior, yo ya había acabado la carrera y Encarnita estaba muy enferma. Recuerdo un episodio

concreto: estaba opositando y me encontraba especialmente vulnerable, por eso decidí personarme en su casa buscando un poco de ánimo. Encarnita salió a recibirme (...) su rostro demacrado conservaba unos ojos vivos y un pelo blanco perfectamente peinado. Encarnita supo escucharme y contagiarme un poco de su alegría interior. En aquel momento entendí la verdadera dimensión de Encarnita. Podía haber logrado en este mundo lo que se propusiera, porque poseía dos virtudes que escasean, la fuerza y la sinceridad.

Encarnita era fuerte y transparente, no tenía nada que ocultar, y no era amiga de lisonjas y palmaditas inmerecidas. Quizás por eso conectaba fabulosamente con la juventud, porque su alma, más que su carácter de hierro, era espontánea y alegre. No era una mujer blandita que practicara el lenguaje de la hipocresía”.

Otra de sus amigas habla de su forma de ayudar a los jóvenes, también en cuestiones laborales: “Un día nos encontramos por la calle al hijo de una familia amiga. Un chico jovencito que iba repartiendo



huevos. Me dijo: «Yo a este niño lo he ayudado mucho. Tenemos que cuidar mucho el factor humano; es muy importante. De lo humano, pasamos a lo divino y así los ganas para Dios»”.

La hija de una amiga que, siendo estudiante sufrió una larga enfermedad, todas las semanas recibía la visita de Encarnita: “Tenía pequeños detalles y me comunicaba siempre algo que me ayudaba en la enfermedad. Fue a Torreciudad y me trajo una jarrita de cerámica verde y me dijo que había rezado por mí a la Virgen. Otro día me llevó un cascabel porque tenía que “*estar siempre contenta*”. Vi que comprendía mi situación y me quería sacar de la tristeza. También me llevó un pajarito de colores y me dijo: “¿Ves qué bonito?, pero por dentro está hueco”. Era su forma de lanzarme pequeños mensajes que me venían bien espiritualmente y me hacían pensar, pero de forma amable y adecuada a mi situación. Nunca grandes explicaciones que me hubieran cansado, ni consejos serios. Algunos de estos objetos, sin ningún valor material, los conservo como recuerdo de su ayuda en momentos difíciles”.

Mi hijo se quedó sin trabajo. Tenía un préstamo que pagar y no encontraba nada. Hice la novena a Encarnita pidiéndole que encontrara donde trabajar y al cabo de unos días le llamaron para hacer un trabajo de pintura, quedando muy contentos con él. Gracias, Encarnita.

A.F.S. Valladolid

Mi ocupación profesional alterna clases de español con la gestión de una ONG. En verano, época en la que no tengo clases en la Universidad, me propuse formar un grupo de estudiantes para dar una clase en mi casa. Le pedí a Encarnita que me ayudara en esta empresa que había intentado años anteriores sin resultado. Dos días antes de empezar tenía solo dos alumnas. Intensifiqué las oraciones y el día previsto pude empezar con seis. Más adelante, al comenzar el curso académico, le pedí que me ayudara a encontrar clases bien remuneradas y adecuadas a mi horario. Salió una posibilidad, pero las condiciones no me convenían. Rechacé la oferta pidiéndole a Encarnita algo mejor. En el primer semestre vi que me convenía no haber dado clases com-

plementarias. En el segundo semestre, Encarnita me las ha encontrado en una Universidad, bien situada y con horario y remuneración adecuados.

B.G. Beirut. Líbano

Unos amigos que se casaron hace un año, se quedaron en el paro. Les dije que lo dejaran en manos de Encarnita que siempre ayuda, especialmente en temas de trabajo y estudios. Yo por mi parte se lo he encomendado mucho.

La situación cada vez era más preocupante, aparte de no contratarles en ningún sitio, estaban esperando un bebé para mediados de este mes.

Ayer nació una niña preciosa. Fui a conocerla al hospital y cuando volvía dije a Encarnita que estaba tardando mucho y que urgía, que durante todo este tiempo han demostrado una generosidad y una alegría espectacular, a pesar de las dificultades, así que ya era hora de que les consiguiera un trabajo.

A la hora me escribió mi amiga dándome *el notición* de que les habían llamado y él firma hoy mismo un contrato. ¡Claramente ha sido Encarnita!

P.D. Madrid



ORACIÓN

Señor, Tú que has mostrado a tu hija Encarnita el atractivo de la santidad en medio del mundo y le has dado la gracia para recorrer fielmente ese camino en el Opus Dei: concédeme, como a ella, descubrir cada día tu Amor y comunicarlo a los que me rodean. Dígnate glorificar a tu hija Encarnita y alcánzame por su intercesión el favor que te pido... (Pídase). Así sea. Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de Encarnita Ortega, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España.

Publicaciones

Maite del Riego Ganuza, *Páginas de amistad. Relatos en torno a Encarnita Ortega*, ed. Rialp, Madrid 2003, 212 pp.

Maite del Riego Ganuza, *Encarnita Ortega: hablando de tú a Dios*, ed. Palabra, Madrid 2005, 92 pp.

Noticias de la Causa

La Congregación de las Causas de los Santos ha otorgado la validez del Proceso diocesano y se ha comenzado a preparar la *Positio*.

Agradecemos los donativos de quienes desean colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei. Se pueden enviar por giro; por transferencia a la c/c número ES69 0182 4017 5700 1882 0005 en el BBVA, agencia urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid; o por otros medios.